

**LA IMPOSIBILIDAD DE LO FANTASTICO**  
**NOTAS A UN CUENTO DE GERTRUDIS**  
**GOMEZ DE AVELLANEDA**

Gertrudis Gómez de Avellaneda, escritora que debió el lugar destacado que ocupó en el mundo literario hispánico preferentemente a su obra lírica y dramática y a su avasalladora personalidad, cultivó también el relato breve logrando resultados que, sin llegar a ser excelentes, presentan varios aspectos de interés con respecto a las temáticas y a la actitud de la escritora para enfrentarlas.

En el amplio lapso que va de 1844 a 1869 la Avellaneda publicó nueve relatos, dos de los cuales se desarrollan en ambiente americano y se configuran como un homenaje de la escritora a su tierra natal. Los siete restantes generalmente se clasifican como leyendas<sup>2</sup>; de hecho la autora recoge tradiciones populares y temas folklóricos españoles, franceses y suizos. La mayoría de los relatos se refieren a un tiempo muy lejano, las acciones se realizan en aquella edad media legendaria que ha atraído a tantos escritores de su época. Sin embargo uno de los relatos, *La ondina del lago azul*, ambientado en las montañas francesas, se refiere a acontecimientos contemporáneos (tanto es así que la Avellaneda lo subtítulo "Recuerdo de mi última excursión por los Pirineos").

Me ha parecido interesante estudiar este cuento observando la actitud adoptada por la escritora hacia los conceptos de verosímil y fantástico. En los demás cuentos, los acontecimientos extraordinarios relatados encuentran su explicación en la aceptación del paradigma de lo maravilloso sin que al lector se le planteen dudas con respecto a la verosimilitud de lo relatado: aceptando las reglas del mundo maravilloso, que son distintas de las que nos dictan la experiencia y la razón, no nos sorprende ni nos inquieta que una montaña se derrumbe por la maldición de una madre o que brote una planta extraordinaria como símbolo del amor de dos jóvenes desdichados.

Adoptando la terminología de Todorov<sup>3</sup> estamos en el ámbito de lo maravilloso o, como nos enseña Guillermo Carnero, de lo maravilloso sobrenatural. En otros relatos los acontecimientos no se apartan de la visión de la realidad que percibimos a través de los sentidos sino que el engaño, la crueldad, la venganza, producen hechos que salen de lo acostumbrado sin dejar de ser verosímiles aunque extraños.

Con respecto a *La ondina del lago azul*, el problema se presenta de manera algo más compleja. Resumiendo esquemáticamente, los hechos relatados son los siguientes (los subdivido en "Relato" y "Epílogo"):

*Relato* - Durante unas vacaciones en los Pirineos franceses, un hombre que sirve de guía a la escritora (y que llamaré "el relator") le cuenta lo que le ha sucedido unos pocos años antes a un anciano que observa mientras contempla ensimismado las aguas de un lago. El anciano tenía un hijo que se pasaba los días vagando por los bosques y tocando la flauta; al relator el muchacho confiesa que se ha enamorado de una ondina del lago y que vive únicamente en la esperanza de volver a encontrarla. El relator percibe unos ojos azules que lo observan a través de las hojas; más adelante, de noche, sorprende al joven mientras, sobre una barca, pasea por el lago en brazos de su amada. El padre y el relator, convencidos de que el joven es víctima de un embrujo, tratan de alejarlo del lago y de su obsesión sin lograrlo.

Al fin el muchacho parece enloquecer porque su ondina le ha abandonado; eludiendo el control del padre se aleja de la casa de noche y desaparece. A orillas del lago encuentran su flauta. Todos imaginan que el muchacho se ha arrojado a las aguas y ha muerto ahogado aunque en el pueblo no falta quien dice que sigue viviendo en el palacio de las ondinas debajo del agua.

*Epilogo* - Tres años después el relator va a París y allí ve pasar a una hermosa señora a caballo. En los ojos de la dama reconoce los ojos azules que había visto a orillas del lago. Se entera de que se trata de una condesa, famosa por sus historias amorosas, que tres años antes ha pasado las vacaciones precisamente en la zona en la que vive el relator; éste, y la escritora, reflexionan sobre lo triste que sería explicar el amor de la ondina como una burla que la cruel condesa le ha jugado a un joven ingenuo y en realidad ésta es la solución que ambos implícitamente admiten.

El tema elegido por la Avellaneda es muy antiguo y tiene varias fuentes folklóricas y literarias: la ondina o nix, espíritu del agua, que enamora a los hombres y los arrastra consigo hasta su mundo acuático, pertenece a la mitología germánica y se halla en las sagas alemanas y en relatos populares franceses. El tema que se prestaría también a una interpretación psicoanalítica y en tal sentido ha sido estudiado por Jung, ha tenido un momento de difusión en el siglo XIX gracias a varios escritores alemanes que han sido fascinados por él, transformando el motivo tradicional en símbolo del amor ideal. Brentano canta la ninfa Lorelay, Circe germánica, que atrae a los navegantes del Rin y hace que se estrellen contra su roca; en Heine el tema aparece en varias baladas así como en la obra *Undine* del alemán Lamotte - Fouqué<sup>6</sup>.

Por lo que se refiere a la literatura española, un episodio de tema semejante ya se encuentra en el *Libro del Caballero Cifar*<sup>7</sup>. En tiempos más recientes Quintana escribe un romance *La fuente de la mora encantada* que transmite una tradición popular del norte de España donde la ondina se ha transformado en una mora, manteniendo los rasgos de crueldad hacia los hombres que la caracterizan. Sucesivamente Bécquer al escribir su leyenda *Los ojos verdes*, desarrolla el tema como símbolo de la imposibilidad del amor ideal<sup>9</sup>.

El hecho que el tema tradicional de la ondina haya sido trasladado hacia la contemporaneidad instalándolo en un contexto "realístico" (el relato de una persona que ha asistido a los hechos) y añadiéndole un desenlace que ofrece una explicación racional de lo sucedido, parece indicar la intención por parte de la autora de apartarse del relato legendario que había practicado hasta entonces y dar un paso hacia el relato fantástico. Efectivamente en el ámbito fantástico se produce un contacto entre dos realidades inconciliables: el mundo de la razón y el mundo de los fenómenos sobrenaturales o mejor dicho nonaturales o bien que no son pasibles de explicación racional. Para el hombre racional encontrar en la realidad resquicios o fracturas donde se inserta lo inexplicable es motivo de inquietud y angustia. El lector de Poe, para hacer un ejemplo ilustre, al acabar uno de sus cuentos se encuentra ante un problema gnoseológico sin solución: no puede, en cuanto ser racional, aceptar la existencia de lo sobrenatural porque esto haría tambalear toda su visión del mundo, pero, por otra parte, no encuentra explicación a los fenómenos relatados. Además, la presencia de un relator somete todos los hechos contados a la duda (sus palabras pueden ser verdaderas o falsas o resultado de un error); la narración en tercera persona, en cambio, no se puede someter a la prueba de la verdad y de hecho el uso de

la primera persona es uno de los recursos más utilizados en los cuentos fantásticos.

En *La ondina del lago azul* el desarrollo del relato, prescindiendo del epílogo, no se aparta de un cuento maravilloso. Hay, por parte del relator, una aceptación total de esa realidad sobrenatural; no se plantea duda alguna acerca de la real existencia de las ondinas. El que la gente del pueblo considere que el joven enamorado no ha muerto sino que sigue viviendo en un palacio debajo del agua, comprueba como el creer en la existencia de las ondinas pertenece a un sistema de cultura popular no-racional en el que las fuerzas de la naturaleza se personifican en entidades vivas. El lector es trasladado al mundo de las creencias populares en el que la relación del joven con su maravillosa amante está descrita con gran despliegue de elementos de sugestión poética (armoniosa música de la flauta, mujeres hermosas vestidas de velos fluctuantes, entrevistas a la luz de la luna o en el mágico momento del anochecer) que no se apartan de la reelaboración romántica del tópico.

Si por parte del relator no hay inconveniente en aceptar, en un primer momento, la explicación maravillosa de los hechos, puesto que esta virtualidad pertenece a su cultura, la escritora al acabar el relato, pero antes del epílogo, le plantea una pregunta con respecto a la verosimilitud de los hechos contados: "... no pude menos de preguntarle ... si debía tomar por lo serio que un hombre de buen juicio como él, creyere de veras haber sido la ondina la amante misteriosa ...". El guía confiesa que lo ha creído así por mucho tiempo hasta el encuentro ocurrido en París que pasa a contar.

Vemos que la actitud del relator y la de la escritora con respecto a la verosimilitud de los hechos es distinta. Para el relator a la aceptación de la explicación maravillosa (que tiene pleno valor en su cultura) se sustituye la explicación racional (todo ha sido una burla de la hermosa condesa) sin que esto determine ninguna fractura. En los cuentos fantásticos se presenta una infracción de las reglas de la racionalidad, se produce lo que varios autores han definido un "escándalo" para la razón<sup>1</sup>; en este caso, en cambio, no hay contacto entre dos realidades que se excluyen, puesto que la visión maravillosa pertenece a un paradigma que no excluye el paradigma de lo real sino que coexiste con él.

El relator no vive la inquietud determinada por la fricción de dos mundos inconciliables sino constata un error: lo que creía debido a fuerzas no-naturales en cambio es debido a un engaño. La conclusión de los acontecimientos no plantea ningún enigma al relator puesto que acepta la explicación maravillosa; el epílogo racional sustituye simplemente un paradigma a otro. De hecho lo que genera desazón no es la posibilidad de una explicación no racional, la existencia de lo sobrenatural, sino al contrario, la explicación racional: desazón determinada por la constatación de la existencia de mujeres irresponsables y malvadas. El relator afirma que trata de rechazar el recuerdo de la condesa como "infernally sugestión", y agrega: "No pensáis como yo, señora, que mejor fuera conservar intacta mi sencilla creencia en la pérfida ondina del lago azul, que no concebir la desconsoladora sospecha de que pueda abrigarse en el pecho de una mujer la crueldad más implacable?".

La transgresión<sup>13</sup> que siempre se produce en el ámbito fantástico se da aquí a raíz de la explicación racional y está determinada por la conducta de la cruel condesa: transgresión no de las reglas de la razón sino de las reglas sociales, de los buenos sentimientos, del amor.

Con respecto a la actitud de la Avellaneda hay que considerar que en dos momentos la escritora interviene en el cuento para expresar su opinión.

En primer lugar, como acabamos de ver, pregunta a su guía si cree realmente en las ondinias, expresando implícitamente sus dudas; en segundo lugar, luego de haber oído el epílogo apoya la opinión del relator que manifiesta su angustia por la explicación del engaño y se expresa de la manera siguiente: "... si tal sospecha llega a convertirse en evidencia, la extraña historia que me habéis referido, despojada de todo lo que tiene de maravilloso y bello, vendría a ser solamente una indigna comedia de la coquetería y del capricho, representada (a guisa de pasatiempo) por una gran señora...".

Con estas palabras asume la misma actitud del relator frente a la explicación maravillosa, en la que sin embargo no cree, pero que tiene la connotación positiva de la hermosura, y frente a la angustiada constatación de la crueldad y del cinismo humano.

Para concluir su opinión, la Avellaneda afirma, refiriéndose al suicidio del joven: "... podría considerarse horrible efecto de la burla lanzada por la prosaica realidad sobre la poética aspiración".

La escritora define los dos polos entre los cuales oscila su visión: no se trata aquí de un contraste entre lo racional y lo sobrenatural, sino entre lo real y lo poético, con la diferencia notable de que en el género fantástico lo racional es el ámbito de lo seguro, lo positivo y lo sobrenatural de lo inquietante, lo angustioso. Para la Avellaneda sucede lo contrario: es el mundo real el que engendra la angustia y lo poético un mundo que tal vez tiene menos "realidad" pero más belleza.

Al enfrentar un argumento que se prestaba a un desarrollo fantástico a la escritora parece faltarle la imprescindible contrapartida dialéctica de lo fantástico es decir la fe en el racionalismo y al brindarnos un cuento fantástico no logrado nos brinda de hecho un acto de fe en la poesía.

MARGHERITA BERNARD  
Universidad de Milán

#### Notas

- 1) Los relatos de ambiente americano son *El aura blanca* y *El cacique de Turmequé*, ambos escritos entre 1860 y 1961 y publicados años después.
- 2) HARTER HUGH, *G. Gómez de Avellaneda*, Boston, Twayne Publishers, 1981, pag. 160.
- 3) TODOROV T., *La letteratura fantastica*, Milano, Garzanti, 1977.
- 4) G.CARNERO, *Apariciones, delirios, y coincidencias. Actitudes ante lo maravilloso en la novela histórica española del segundo tercio del XIX*, en "insula", 318, 1973, pags. 1-4.
- 5) S. THOMPSON, *Motiv-Index of folk literature*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica, 1934, pag. 74. En el apartado F 420.5.2.11 habla de "Water maiden enamors man and draws him under water."

- 6) Hay una vasta bibliografía sobre el tema. Cfr.: RICA BROWN, *G.A. Bécquer en dos tiempos*, Barcelona, Ed. Aedos, 1963; M. GARCIA VIÑO, *Mundo y trasmundo en las leyendas de Bécquer*, Madrid, Gredos, 1970; MARIA ROSA LIDA DE MALKIEL, *Visión del trasmundo en la literatura hispánica*, México, Fondo de cultura Económica, 1956; RUBEN BENITEZ, *Bécquer tradicionalista*, Madrid, Gredos, 1979.
- 7) *El Libro del Caballero Cifar*, Madrid, Clásicos Castalia, 1985: "De como apareció el diablo al emperador y al infante Roboán en un vergel en figura de doncella", pag. 124.
- 8) Cfr. R. BENITES, *Bécquer...* cit., pag. 150; M.J. Quintana, *Poesías*, Madrid, Edición La Lectura, 1927, pag. 249 y ss.
- 9) J. GULSOY ha señalado el relato de la Avellaneda como fuente de Bécquer. *Los ojos verdes* se publicó en "El Contemporáneo" en 1871 mientras *La ondina del lago azul* apareció en Cuba en el Diario de la Marina en 1866. Cfr. J. Gulsoy, *La fuente común de los ojos verdes y El rayo de luna de G.A. Bécquer*, "Bulletin of Hispanic Studies", XLIV, 2 april, 1967.
- 10) Estos problemas son objeto de estudio por parte de varios autores en el interesante volumen *La narrazione fantastica*, Pisa, Nistri - Lischi, 1983.
- 11) El texto utilizado para este estudio es el publicado por la Biblioteca de Autores Españoles, *Obra de Gómez de Avellaneda*, Edición y estudio preliminar de J.M. CASTRO y CALVO, ed. Atlas, Madrid, 1974-1983.
- 12) R. CAILLOIS, *Nel cuore del fantastico*, Milano, Feltrinelli, 1984 y ROSALBA CAMPRA, *77 fantastico: una isotopia della trasgressione*, in "Strumenti Critici" Anno XV, Torino, 1981 enfrentan este aspecto del problema.
- 13) Cfr. R. CAMPRA, *Verosimiglianza e sintassi nel racconto fantastico: la costruzione come senso*, in "Studi Ispanici", Pisa, 1981.